

La Voz de Mondoñedo

PERIODICO SEMANAL

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Mondoñedo un mes	0'40 Ptas.
Fuera trimestre	1'50 "
Extranjero, un año	10'00 "
Número suelto	0'10 "
Atrasado	0'20 "

Año VII.

PAGO ADELANTADO

Anuncios y reclamos á precios convencionales

SE PUBLICA LOS SABADOS

Mondoñedo, 27 de Noviembre de 1909

No se devuelven los originales que se nos remitan para su inserción, respondiendo de ellos á sus autores.

Toda la correspondencia al Director. Para suscripciones, anuncios y encargos dirigirse á la Administración.

Núm. 349

22.--Marqués de Rodil.--22

Desde Toledo

(Continuación)

Sigamos, lector, á los Reyes en su visita á la Catedral Primada.

Como ya he dicho, hicieron su entrada por la puerta que llaman del Perdón, dirigiéndose primeramente á la Capilla Mayor, y allí oraron algunos minutos.

El monarca lusitano se fija largo rato en esta inapreciable joya: el grandioso retablo, su incomparable verja, los elegantes sepulcros y hasta las murallas y pilares, en cuya ornamentación hay materia abundante de examen para los entusiastas de nuestras glorias nacionales, cautivan la atención de S. M. F., que no encuentra palabras con que enaltecer tal tesoro.

En primer lugar la magnífica verja, obra del célebre Francisco de Villalpando, émulo en su arte: es una mezcla de hierro, cobre y latón, y su forma de lo más elegante que el arte ha podido crear para este género de obras del gusto que llaman plateresco.

Toda la reja estuvo plateada y dorada, de manera que parecía de los dos metales más preciosos, y todavía se conservan muchos trozos que lo están, principalmente dorados, que son casi todos los relieves.

Ya en el interior de la capilla, llamó sobremanera la atención de los monarcas el grandioso retablo, mandado construir por el gran Cardenal Cisneros. Es todo él de la preciosa madera de alerce, que se tiene por incorruptible, cubierto de oro, y las carnes y ropaje de las esculturas, coloridas convenientemente.

Es indecible la prolijidad y delicadeza de los adornos de talla de que está materialmente cubierto, cuajados éstos de lindos calados, de estatuitas y figuras entre mil variados caprichos.

En medio del plano alto de la capilla se levanta el altar mayor en que se celebran las misas conventuales, y está reducido á una simple mesa revestida de marmolito y color muy oscuro, con una sola gradilla encima, lisa también, sobre la cual se ven ordinariamente seis magníficos candelabros de bronce dorado á fuego y

de una hechura elegantísima, trabajados en Londres á fines del siglo XVIII.

El ara es preciosísima, de mármol oriental, que puede pasar por una verdadera ágata; la sacra presenta como una elegante portada de un templo greco-romano, con sus zócalos, bases, columnas, capiteles, frisos, cornisamento ático que la corona, etc.; es de preciosísimos jaspes, ágatas y bronce perfectamente trabajados y embutidos con el mayor esmero.

Los Reyes visitan luego los sepulcros reales que se encuentran en este sagrado recinto: son los de D. Alfonso VII el Emperador, su hijo D. Sancho el Deseado, D. Sancho el Bravo, el Infante D. Pedro, los dos Infantes Arzobispos de Toledo, ambos llamados Sanchos; y por último el Rey de Portugal D. Sancho Capelo.

Hay dos cosas notabilísimas en que fijan su atención los augustos visitantes: los *postes* llamados del *Pastor de las Navas* y del *Alfaquí*.

Nadie que esté medianamente versado en nuestra historia patria puede ignorar la grandísima importancia que tuvo la Victoria de las Navas de Tolosa. Sabido es que el Miramamolín, con numerosas fuerzas, amenazaba volver á recobrar el reino de Toledo, que los cristianos con tanta sangre habían ido ganando á los moros, para lo cual se aproximaba por la parte de Sierra Morena de un modo que parecía irresistible; y todo el mundo está enterado de que nuestro heroico D. Alfonso VIII, habiendo llamado en su ayuda casi todas fuerzas de los otros reinos cristianos que había entonces en España, las de las órdenes militares y á muchos señores particulares, salió á su encuentro con denodado ánimo de combatir hasta vencer ó morir.

Pues bien; cuando el ejército cristiano se encontró detenido y absorto á la vista de la infinita muchedumbre de enemigos que ocupaban todos los pasos de la sierra y puerto del Muradal, y cuando la confusión y el desaliento de los nuestros que no encontraban paso por ninguna parte presagiaban una inevitable derrota, se apareció al Rey y señores principales del ejército un hombre en traje de pastor con un

cayado en que se apoyaba, ofreciendo mostrarles un paso para las tropas, que él solo conocía, y se hallaba sin guardar por parte de los agarenos.

Con dificultad le dieron crédito; pero habiéndole al fin tomado en medio algunos caudillos de los más osados, les enseñó una senda oculta por donde condujeron al ejército, el cual sorprendió á la morisma en su mismo campo, y la destrozó de un modo que solo pudo atribuirse á milagro, tomándose al disfrazado gufa por un ángel, según unos, ó por San Isidro Labrador, según otros.

Es fama que el mismo D. Alfonso VIII dibujó su figura con el traje que llevaba, cuyo diseño sirvió de modelo para esculpir esta tosca é incorrecta efigie, algunos años después, en el sitio en que hoy la vemos.

(Continuará)

OSMÁN

Noviembre de 1909

Nobleza gallega

(Continuación)

LOS LUACES

Luis de Luaces, el Doctor Baraona, Corregidor de la ciudad y obispado de Mondoñedo; Sebastián Díaz de Carballedo, Alcalde Ordinario, y otros asistieron á una sesión del Concejo mindoniense, celebrada en el año de 1585.

Y por cierto que el culto y celosísimo Concejo nombró en esta sesión Maestro de Mondoñedo á Rodrigo de Sosa.

En efecto. La Justicia y Regimiento "dexeron que rescivian y Recibieron al dho. R.^o de sosa por maeso de niños de la dha. ciudad y le señalaron los seis mil maravedis. En cada vn año y por dos años y mas casa pagada los quales dhos. seis mil maravedis mandaron le fuesen pagados la mytad dellos á Principio del año y la otra mitad al fin del año y la... con el dueño della y con condición quel dho R.^o de sosa de fianzas de que no Rendiendo volvera todo lo que hubiere Recibido Respivamente y quedó el dho R.^o de sosa densenñar los pobres de balde y serbir los dhos dos años Por el dho salario y denollevar mas de a rreal por los niños que enseñare á leer y la doctrina y buenas costumbres y por los que hescribiesen Prometieron los dhos. señores pudiese llebar a Real y medio." [1]

A la sesión concegil de 16 de Septiembre de 1585 concurrieron el Sr. de Luaces, el Ilustre Sr. Doctor Baraona,

(1) Véase nuestro trabajo *Enseñanza pública*, publicado en los números 228, 230 al 237 de este periódico.

Corregidor y Justicia Mayor de la ciudad y obispado de Mondoñedo, por Su Señoría Reverendísima; Francisco Fernández de Cornide, el Br. Maseda y Domingo Fernández. De ella dió fé el Escribano Fernán Martínez.

Acordose, entre otras cosas, en esta sesión:

1.^o Que toda vez hacia mucho tiempo que no se visitaran las dehesas y montes de "esta Ciudad, y entender, y ver si hay mucha necesidad de ello por rrazón de decir, que estaban destruidas, mandaron seaga la visita de ellas, y que se salga á ella luego luego, mañana, y que se notifique á todos los srs. Regidoressehallen a ella, y que el Procurador General de orden de hazér y aderezár alla la Comida, conforme ala costumbre que de ello se tiene, y atento, que se han de tener alla todo el dia"

2.^o Que los caminos públicos de los alrededores del pueblo fuesen reparados inmediatamente, encargándose cada Sr. Regidor del camino que estaba á su cargo.

3.^o Y que se pregonase que todos los vecinos de Mondoñedo empedrasen y arreglasen cada uno su portada y pertenencia, cortando, además los tojos y malezas que salían á los caminos.

Luis de Luaces y Labrada casose con D.^a Leonor Fernández de Estua y Miranda.

Ambos tuvieron por hijos á Francisco Fernández, D. Luis de Luaces y Estua, D. Alvaro de Luaces, D.^a Magdalena Fernández y D.^a María Fernández de Luaces de Miranda, que se casó con Rui Sanchez de Lama.

Francisco Fernández y D. Luis de Luaces y Estua fueron, respectivamente, Canónigo y Arcediano de Azumara en la Catedral de Mondoñedo.

Era sobrina de Luis de Luaces y Labrada, Aldara Gómez, que contrajo matrimonio con Pedro López Vaamonde, señor de Gueibor.

También fueron primos de Luis de Luaces, Pedro y Francisco Fernández de Cornide, de Labrada.

La D.^a Leonor, esposa de Luis de Luaces, era prima de Leonor Fernández de Estua, la cual, del matrimonio con Fernando Rodríguez das Eiras, tuvo por hijo á Pedro Farto.

El Concejo mindoniense, el día 18 de Febrero de 1588, nombró á Luis de Luaces, Regidor más antiguo, "para que haga tener, y tenga cuenta con el servicio de el Altar que de nuebo se ha echo en las casas de consistorio para decir en el misa los días de Ayuntamiento, y los demas, que convengan, y para que compre el hornamento, y Caliz de plata y misal, Candeleros vinageras campanilla, y todo lo demás, que sea necesario para servicio de dho Altar, y tenga el dho Cuidado por todo el año, y los demás adelante lo tengan los demas regidores cada vno el suio por su antigüedad"

Luis de Luaces, en la sesión de este Concejo, de 8 de Agosto de 1594, consta que entregó la ejecutoria sobre la paz, postoría y campanas.

Felipe II, en 8 de Octubre de 1574,

libro Real Cédula facultando á Luis de Luaces y Labrada y su esposa D.^a Leonor para que funda sen vínculo. Y en efecto. En 2 de Noviembre de 1581, por escritura ante Fernando Rodríguez das Eiras y Villarmeá, Escribana del Rey y vecino de San Cosme de Barreiros, los Luis de Luaces y su esposa D.^a Leonor Fernández de Estua fundan un importantísimo vínculo.

Tan importante que, entre otros, comprenda los bienes siguientes.

"Las Casas donde al preste, Vivi mas—los Luis de Luaces y su esposa—sitas en la dicha Ciudad de Mondoñedo con las tres casas que estan arriva e junto deellas, acie la cerca, segun tes tan unas enotras, y en la cerca dela dha Ciudad con la huerta que esta delante las dhas casas con sus naranjos, limas y limoneros e arboleda."

El lugar y torre de Villajuane "con la Varra y los diez y seis Jornales de Viña con su Lagar, e carballeiras y lo demas ael anexo."

La casería de Tronceda, La de Castiñeira, en Cazás, en el condado de Villalba La de Villamea, en Fazouro. La de Carrouceira, en términos de Mondoñedo. La casa de San Martiño de Mondoñedo, que fuera de Luis Pillado, con su huerta, naranjo trasero y una huerta con arboleda de limoneros, naranjos y cidras. La torre y casa de Villacendoy, en San Martín de Mondoñedo, con sus heredades y hermosa huerta de limoneros. El cuarto y dos novenos de los montes de Villacendoy. El molino de Ourin, en aquella parroquia. El lugar de Villamor, "torre e lagar con los treinta y quatro jornales de viñas sitas en el dho Lugar de Villamor." El lugar da Regueira, en Fazouro. La casería, casa, lobios y heredades de Ginzo. El cuarto de los montes de Ginzo, que fuera de Pedro Ares de Villajuane y Ruy López de Ginzo.

Los molinos de Valoriá, en las cercanías de Mondoñedo, de tres ruedas con sus huertas y árboles Los cuales molinos estaban rodeados de agua. Y la casa de la plaza de Mondoñedo, que testaba con la Casa de Consistorio.

El soto de Valiño. El de Valiñadas. Y los tres sotos de Violalle. El lugar de Gontán, sus casas, montes y heredados. Y la heredad da Fena de Outeiro, cerca de la Ermita de Nuestra Señora de los Remedios, de Mondoñedo.

En Abadín. La casería y celeiro, que fué de Gonzalo de Carracedo, con sus heredades, cortiñas, cortes y lobios. La casería da casa da Costa con sus heredades bravas y mansas. La casería de junto á la Iglesia, donde vivía Al-donza Díaz. La casería de Abadín, donde vivía Gonzalo Pérez, con sus heredades bravas y mansas. La casería de Fernan Daño con sus heredades y montes. El pan de renta y capones que debían las dichas caserías, y Pedro de Marful, del coto de Abadín. El molino do Porto do Foxo con el molino nuevo que se hace alavandeira. Las heredades y capones de renta del coto de Abadín.

(Continuará)

EDUARDO LENCE-SANTAR Y GUITIAN

Temporal doméstico

El reloj las cuatro da y entra el teniente Centeno:

—¡Buenas noches! (Aún está el horizonte sereno).

—¡Vaya unas horas que tienes de venir!—Hija, ocupado...

—Sí, pero de dónde vienes? (Se va poniendo nublado).

—¿Qué te sucede, mujer?

—¡Que es usted un mal esposo!

—¡La calma me hace perder!

(Aparato tormentoso).

¡No puedo vivir! Ignoro

la causa.— Me ahoga el veneno.

—¡Infame! Si yo te adoro.

(Estalla espantoso el trueno).

¡Voto á Satán! Hay que huir de esta casa endemoniada.

—¡Ay! Me quisiera morir.

—¡Y yo! (Racha huracanada).

—La casa á mi alrededor

da vueltas... Yo me desmayo

Me divorcio; sí, señor...

(Rasga las nubes un rayo).

—¡Cuando usted guste, señora!

¿Me toma por un muñeco?

¡Maldita de Dios la hora...!

(Temporal á palo seco).

—Pues bien; de hoy más, señor mío,

nuestro enlace queda roto;

sólo mi dinero ansio

y váyase. (Terremoto).

—¿Pero es posible, Sofía,

que esa sospecha fatal

no deseches todavía?

(Va amainando el temporal)

—¡Desecharla...! De eso trato.

Pero... ¡estoy tan escamada!

¡Tú no me quieres, ingrato!

(Aloja la marejada).

—¿No quererte? ¡No, por Dios!

Es frágil tu pensamiento...

¡Hemos sido aquí los dos

tan felices... (Cesa el viento).

—Es cierto... ¡Qué tiempo aquel!

Con ternuras de paloma

te amaba... ¡Tú me eras fiel!...

(El arco iris asoma).

—¡Para mí no había en la vida

mas que tu amor de querube!

¡Maldigo á la entremetida

que es la causa...! (Última nube).

—¿Cómo adivinas, bribón

lo que originó la gresea...!

¡Qué lengua!... Es un escorpión

doña Rita! (Brisa fresca)

Hay por eso que ser duro

con ella... ¡lengua infamante!

No volverá aquí, lo juro...

¡La detesto! (Sol radiante)

—¿Pasó el arrechucho?—Sí.

¡Yo ahora siento un regocijo...!

¿Me quieres?—¡Mucho! ¿Y tú á mí?

—¡Te adoro! (Buen tiempo fijo).

ANTONIO PLAZA SERRANO.

El rey y el burro

En la popular é histórica Sevilla, patria de tantos varones ilustres que honraron con las letras y las artes ese pedazo de suelo, es donde pasó la acción de este cuento.

En el magnífico palacio creado por aquel rey que llamaron el cruel los unos, el justiciero los otros, ocurrió el original suceso, en donde se puede estudiar la grandeza de alma de aquel valeroso monarca.

En el palacio que creó don Pedro junto al caudaloso Guadalquivir, mandó poner en uno de los extremos una campanilla para que "todo home fidalgo ó pechero que pidiere justicia, tirase do cordón para que el su Rey y señor satisfaciérale na sua demanda."

Como era natural, pasó una temporada sin que la campanilla sonase, con gran extrañeza de la gente de palacio, pues éstos veían que la hierba llegaba hasta el llamador y pasando el tiempo, llegó á cubrir la mitad de éste.

En una hermosa noche de verano se oyó con sorpresa que en el cuarto del Rey sonaba la capanilla de la justicia estrepitosamente.

El Rey, que estaba en su lecho, se incorporó y llamó á su servidumbre.

—Pronto. Mirad á ver quién es el que llama y hacedle subir á mi presencia.

Al poco rato el caballero Men-Rodríguez de Sanabria apareció ante S. M.

—¿Quién es, buen Sanabria?

Señor, por los alrededores no se vé á nadie. Los criados sólo han encontrado un burro enganchado en la cuerda de la campanilla, y era el que llamaba.

—Subidle á mi presencia.

—¡Señor!... ¿A un burro?...

—¿Quién sabe si pedirá justicia?

Sanabria desapareció, y al poco rato, aparecía en la real estancia acompañada de un burro viejo lleno de llagas, y en tan lamentable estado que el Rey don Pedro, mirándole detenidamente exclamó al poco rato:

—Es verdad. Con razón, pobre animal, te quejabas. Men-Rodríguez, inmediatamente, mandad á Juan y algunos de mis ballesteros busquen al dueño de ese burro y lo conduzcan á mi presencia.

—Está bien, señor.

Al poco rato, Juan Diente, seguido del jumento y varios ballesteros de palacio, recorrían á altas horas de la noche los barrios apartados que rodean el regio Alcázar; por fin, hicieron alto cuando al animal le vieron pararse delante de una casucha pobre y fea.

—Aquí debe vivir.

Juan Diente se adelantó y con su mano de hierro dió fuertes golpes en la puerta.

Al poco rato una voz bronca, gritaba desde adentro:

—¿Quién diablos da tan fuertes golpes...? Pues si salgo... al cuitado mal nacido van á quedarle pocas ganas de quitar el sueño á pacíficos villanos.

—¡Abrir la puerta!

—¡Idos en horamala!...

—¡En nombre del Rey don Pedro,

que abráis la puerta os digo!

A los pocos momentos se abrió la

puerta, apareciendo un hombre de regular estatura.

—Decid, ¿es vuestro ese burro?...

—En efecto, mío es. ¿Pero qué tiene que ver eso para...?

—¡Silencio!... Seguidnos á Palacio.

—¡Pero!

—Seguidnos...

.....

—Señor.

—¿Qué sucede?...

—El dueño del burro que esta noche

se encontraron los ballesteros, os está

esperando.

—Llevadle al Salón de la Justicia,

en seguida iré yo.

Sanabria saludó y salió de la cámara

del Rey.

Al poco rato se presentó en el referi-

do salón el Rey don Pedro. Todos al

verle se hincaron de rodillas.

—Levantad, vasallos—les dijo don

Pedro, y acomodándose en su trono le

ordenó á su secretario Men-Rodríguez

se sentara á su lado.

—¿El dueño del burro?

—A los pies de mi Rey y señor.

—Levántate, villano, y contéstame,

como buen cristiano, la verdad. Ya sa-

bes que tu Rey escucha lo mismo al

noble que al pechero, siendo ante la

ley igual para todos. Di, ¿por qué has

abandonado á ese pobre animal?...

—Señor, ya veis que es muy viejo,

yo soy pobre y no puedo sostenerlo

porque ya no me sirve. La noche pasa-

da... había pensado darle muerte, pero

me acordé que lo tenía hace diez años-

en casa; que uno de mis pequeños-

cundo lo saqué, lloraba por lo que

quería yo hacer con el animal. mi mu-

jer también me suplicó que no lo mata-

ra, y hasta el burro, que parecía que

comprendía aquello, echándose á mis

pies con la cabeza en el suelo, se pre-

staba sin poner resistencia al sacrificio

y clavando sus ojos en los míos, pare-

cía que me quería decir: ¡Acaba pronto,

mal hombre! Al verlo así me dió

tanta lástima, que se me escapó sin

querer el llanto por mis ojos, y tiré

lejos la masa, perdonando la vida al que

compartió con los míos el pan de mi casa.

—Después... lo abandonaste.

—¡Qué iba á hacer, señor!

—Haberlo tenido contigo hasta que

se hubiera muerto.

—Soy pobre.

—El, durante su vida ayudó á ganar

el pan para los tuyos. Y ahora que le

ves viejo y enfermo, lo arrojas de tu

casa; pues bien, yo te mando vuelva á

ella. Y ten entendido que si otra vez lo

encuentran en la calle, te mando ahor-

car.

—¡Señor!...

—Anda con cuidado. Sanabria, ya lo

sabéis, al Intendente decirle que me vi-

gile á este hombre.

El Rey se levantó de su asiento, y

pasando por delante de sus vasallos,

desapareció del salon de la Justicia

.....

—¿Qué pasa por Sevilla?

—Nada, señor. Sólo os traigo una ma-

la noticia.

—¡Es extraño!... Decid cuál es.

—El burro que hace seis meses ha-

beis hecho justicia, acaba de morir.

—¡Vive Dios! ¿Le han matado?

—No, se ha muerto de viejo. Los po-

bres que lo tenían se han quedado sin

hogar por sostener su enfermedad. Su

casa y su huerto han ido á parar á ma-

nos de un judío usurero, que aprove-

chando la miseria en que estaban, les

compró la hacienda con un puñado de

plata.

—¡Pobre gente! Dadle esa bolsa y que

rescate lo perdido.

—¡Oh! ¡Siempre grande, señor!—dijo

el Intendente, recibiendo la bolsa, mien-

tras el Rey decía:

—No, ¡Grande es Dios!... Yo solo soy

Justiciero.

JULIO SANCHEZ GODINEZ

Desde Madrid

Noviembre 23 de 1909.

ALREDEDOR DE LAS ELECCIONES—EN CAMINO DE LA PAZ.

Todos los partidos se aprestan á la lucha electoral para conquistar los futuros Ayuntamientos, cuya importancia administrativa no puede menos de reconocerse, con motivo del reciente Decreto sobre descentralización.

Republicanos y socialistas van del brazo á la batalla, pero, aun reconocida la inmensa fuerza que juntos pueden llevar á las urnas, tienen el inconveniente, no pequeño por cierto, de la actitud de los radicales que siguen á Lerroux. Nadie puede desconocer—y hacerlo sería ignorancia política—la popularidad que goza el Diputado electo por Barcelona entre los elementos llamados de acción, y esto lo saben bien las demás fracciones republicanas, y de ahí que no se hayan dado por terminados los trabajos para llegar á una inteligencia con los lerrouxistas en las próximas contiendas. Unidos todos los republicanos con los socialistas podrían dar un disgusto serio, en las grandes poblaciones, al gobierno y aun á los partidos monárquicos, pero actuando por su cuenta el Sr. Lerroux y los suyos las cosas podrían variar notablemente.

La conducta del Sr. Maura, que, según sus amigos, sigue siendo de implacable hostilidad para la situación, agrava los términos de la lucha para los monárquicos, porque imposibilita todo intento de conciliación para llegar á una inteligencia entre liberales y conservadores.

El Sr. Maura, lejos de hacer una política conveniente para el Trono, hizo sonar el clarín de guerra, con objeto de derribar

Las murallas de Jericó liberales y reunir en su torno á todos los elementos de la derecha, vengan de donde vinieren, sin fijarse en precedencias; y esto que puede darle una victoria momentánea quizá, en su día, resulte de una significación peligrosa y le empuje á otros derroteros, no muy avenidos con la legalidad existente.

Por unas y otras causas, los candidatos del gobierno tendrán que luchar solos, con sus propias fuerzas en las grandes poblaciones y estar amparados y á merced de republicanos y socialistas en los distritos donde éstos no se crean con fuerzas para presentarse.

El voto obligatorio hace intervenir en los comicios á una enorme masa de opinión que antes veía impasible las luchas electorales, sin tomar parte en ellas. Esa masa de opinión preocupa á todos los partidos, porque todavía es una incógnita y lo mismo puede inclinarse á un lado que al otro.

Antes todo el mundo conocía la distribución de las fuerzas militantes, hoy no. De ahí que se trate, por unos y otros de atraerla, porque ella puede ser la clave de las elecciones sucesivas, acaso de la transformación de nuestros viejos partidos históricos, que no responden, ciertamente, á la realidad de las circunstancias actuales.

Obsérvese que, por primera vez los socialistas no se desdennan en aliarse á los partidos que llamaban burgueses para ir con estos á la lucha electoral y no conviene olvidar el entusiasmo, cada vez mayor, que reina en el socialismo español para adaptarse al medio político en que se vive.

No hemos llegado todavía á esa superioridad política en que hace posible que los elementos socialistas colaboren en la obra de gobierno, como en Inglaterra, y se unan á los partidos monárquicos, como se intenta, desde hace tiempo, en Alemania.

Nuestro socialismo está todavía muy lejos de eso, porque prefiere alimentarse de las intransigencias de los Jaurés, Hervé, Sembat y Vaillant, que seguir las huellas conciliadoras de Bebel ó del *labour party* de la Gran Bretaña.

Los momentos para que negarlo son difíciles, porque, desunidos los monárquicos y en cambio, formando, en una coalición, los partidos extremos, tiene que verse en grave aprieto el gobierno.

El cuerpo electoral marcará bien pronto la futura orientación política española y entonces podrán apreciarse claramente las responsabilidades de quienes no quieren ver el peligro porque se está atravesando.

Ayer se realizó solemnemente la sumisión de los kabileños de Nador, recogiendoles las armas pero los emisarios de la jarca no aparecieron en Melilla, porque algunos de sus jefes siguen mostrándose intransigentes y muchos de los moros son refractarios á hacer entrega de su *fusila*.

¿Quiere ello decir que la guerra vaya á continuar? El general Marina—si la sumisión no se realiza en masa—cumplirá de seguro, su amenaza de avanzar, pero lo dudoso es que encuentre combatientes con quienes luchar.

Los rebeldes, unos porque están dedicados á los operaciones de la siembra y otros porque realmente desean la paz, quedaron reducidos á contingentes peque-

ños. Las kábilas, sin necesidad de reuniones colectivas, irán reconociendo nuestra soberanía, porque el propio instinto de conservación les obligará á ello, no por afecto á España.

Que el Chaldi y el Mizzian pretendan mantener un estado de cosas imposible puede tenernos sin cuidado, pues la guerra en grande está de hecho terminada y nuestras tropas irán á donde quieran y como quieran sin verdadera lucha.

Claro está que no conviene, de todos modos, entregarse á optimismos exagerados, porque la lealtad moruna, y especialmente la rifeña, deja mucho que desear, pero todo lo que ya puede ocurrir—si la imprevisión no malogra lo ya hecho—serán chispazos sin importancia.

Después de la sumisión proseguirán las negociaciones con los representantes del Sultán, y al gobierno toca exigir al Maghzen las responsabilidades consiguientes por haber salido de Fez, según los rifeños ayer sometidos, las municiones con que estos nos combatieron y por no haber tenido las fuerzas necesarias para evitar la agresión del 9 de Julio.

El problema inmediato para nuestro gobierno es el del aumento de contingente activo, para el cual todavía creen muchos necesario reunir las actuales Cortes. En Melilla y en las posiciones dominadas es indispensable, el día en que se den por terminadas las operaciones, un Ejército de ocupación que mantenga á las kábilas en respeto, pero no sería la primera vez, á pesar del precepto expreso de la Constitución, en que dejasen de votarse dentro del plazo legal los proyectos de fuerzas permanentes del Ejército y de la Armada, y recuerdo que en unas Cortes recientes, y ya en el mes de Diciembre, fueron aprobados el proyecto relativo al año que finalizaba, y después de estar ya en filas los soldados y el que había de regir para el siguiente.

¿Pasaría ahora algo, que no pasó entonces, si el gobierno, utilizando el precedente, cometía una infracción constitucional, de la que le absolverían las futuras Cortes, si aumentase el contingente?

Las necesidades de momento justificarían, desde luego la medida.

B. Lois

Crónica local

El indulto de Padín

Nuestro querido amigo el diputado por este distrito, Sr. Montero Villegas, trabaja activamente por conseguir el indulto del desgraciado Padín.

De las cartas que ha recibido sobre el particular el Sr. Alcalde, y que ha tenido la bondad de mostrarnos, dedúcese la fundada esperanza de que las gestiones de nuestro amigo tendrán éxito satisfactorio.

Así lo deseamos vivamente.

Obra necesaria

Muy pronto será un hecho la reparación de la carretera de Vivero á Meira. Hace muchos años que esta importante vía se hallaba completamente abandonada á tal extremo que era ya difícil el tránsito por ella de carruajes y automóviles.

Al subir al poder el partido liberal, se encareció al diputado por el distrito la urgencia de que se procediese al arreglo de dicha carretera, y hoy podemos

asegurar á nuestros lectores que el Ministro de Fomento, Sr. Casset, á petición de nuestro amigo, ha ordenado que se librase á la Jefatura de Obras públicas de Lugo, la cantidad consignada en presupuesto para la expresada reparación.

Merece sinceros plácemes el Sr. Montero Villegas por la actividad con que atiende á las peticiones que le dirigen sus representados, y nos complacemos en tener ocasión de felicitar hoy de nuevo á nuestro amigo.

De Santiago

Según telegrama que recibí ayer el Sr. Alcalde, mañana es esperado en Santiago el exministro Sr. Besada, en cuyo honor se preparan algunos festejos organizados por la Liga de Amigos, y se le entregará el título de hijo adoptivo de Santiago.

El martes es el día señalado para la clausura de la Exposición.

Arriendo

Se hace del segundo piso de la casa núm. 7 de la calle de Montero Villegas, con cuadra y ferrado y medio de tierra. En la misma casa informarán.

Fallecimientos

Ha fallecido en Melgar de Arriba (Valadolid) el Farmacéutico Sr. D. Torivio Valbuena tío de nuestros distinguidos amigos D. Sigiberto Caramazana y D.ª Aranda Miranda Arias, de Caramazana, á quienes enviamos nuestro pésame.

También falleció, tras penosa enfermedad, ayer á las cinco de la tarde el conocido maestro carpintero D. Pascual Rubiños, á cuya estimable familia acompañamos en su justo dolor. R. I. P.

De viaje

Después de pasar una larga temporada en esta ciudad, ha regresado á Vigo la Sra. D.ª Catalina Méndez, de Baamonde y su distinguida hija Emilia.

Les deseamos feliz viaje.

Las Hijas de María

Como ya anunciamos en el número anterior, el próximo martes dará comienzo la novena en Alcántara en honor de la Purísima Concepción.

Además de la Novena, se celebrará todos los días á las siete de la mañana, Misa de Comunión para las Asociadas y demás fieles.

El día 9 de Diciembre, jueves, ofrecerán las Hijas de María un piadoso recuerdo á las asociadas difuntas. Con este fin, á las siete de la mañana se rezará por su eterno descanso una misa, en la que podrán recibir la S. Comunión todas las personas piadosas que deseen cooperar á este hermosísimo sufragio.

Y por la noche, al toque de oraciones, se cantará solemne vigilia, entonando el responso S. S. Ilma. y predicando una plática el Director de la Asociación, Dr. Don Jesús Blanco Agras.

Todos estos actos serán realizados con la asistencia del Rvmo. Sr. Obispo.

Resolución comentada

Fundándose en que las pruebas no han sido presentadas ante quien la ley aconseja, el Sr. Ministro de la Gobernación ha sancionado los atropellos cometidos contra los liberales en las últimas elecciones de Alfuz.

Comprendemos la cruel amargura que resolución tan inesperada, habrá ocasionado á nuestros amigos, quienes, en vista de ella, dudarán acudir á la lucha en las elecciones próximas; porque en Alfuz no está garantida la emisión del voto.

Dos desgracias

Una mujer del barrio de S. Lázaro en un momento de arrebató, se arrojó á la carretera desde una ventana que está á ocho metros de altura del suelo.

Por el frente de dicha casa forman la acera unas baldosas de cinco centímetros de espesor, con las que se ha cubierto la alcantarilla de la carretera y la baldosa sobre que cayó el cuerpo de la infeliz de que tratamos, se partió en dos pedazos.

El golpe, pues, ha sido tremendo á pesar de haberse enganchado en una de las fijas de las vidrieras la ropa de la dicha mujer.

Esta, además del trastorno natural á la caída de tanta altura fracturó por dos sitios la pierna derecha.

Otra mujer del mismo barrio tuvo la desgracia de caerse sobre un estajo (*funqueiro*) de un carro hiriéndose gravemente en el vientre.

Imp., Lib. y Enc. de H. Mancebo



EL SEÑOR

Don Enrique Paz Elena

Capitán de Infantería

FALLECIO EN SANTANDER EL 1.º DE NOVIEMBRE DE 1909.
después de recibir los Santos Sacramentos

R. I. P.

Su esposa doña Orenca Pinacho Flórez, hijos Enrique, Antonio, Inocencio, padre, D. Inocencio Paz, hermanas D.ª Juana y señoritas Concha y Catalina, hermanos políticos y demás parientes.

Suplican á las personas de su amistad se dignen encomendar á Dios el alma del finado, por lo que vivirán eternamente agradecidos.

VENTA

El día 19 del próximo Diciembre y hora de doce de su mañana, se rematarán en subasta pública, extrajudicial y voluntaria, en la planta baja de la casa número 1 de la Plaza de la Constitución (Administración de Correos), de esta ciudad, las fincas siguientes:

1. Una casa situada en la calle de Montero Villegas, la cual casa estuvo dividida en tres, señalada con los números 1, 2 y 3, y es conocida por

FONDA DE GÓMEZ

se compone de planta baja, distribuida en varios departamentos, y de dos pisos alto, linda por derecha, entrando; con casa de D. Francisco Luis Couto, y por izquierdas y frente, con dicha calle de Montero Villegas.

Tiene salida al callejón que conduce á la Rocha de Velez y se halla gravada con la pensión de 110 pesetas.

2. Y otra casa señalada con el número 6 de la calle de Velez. Linda por derecha con casa de D. Francisco Luis Couto, y por izquierda con huertas de D. Ramón Otero. No tiene pensión.

De las condiciones de la subasta y demas detalles informará el Procurador

D. Francisco Basanta González

Plaza de la Constitución, número 1.—MONDOÑEDO.

Valentín Castro Prieto

Calle Real—FERROL

Grandes existencias en objetos para el Culto: Casullas, capas, dalmáticas, ternos, albas, cínculos, estandartes, palios, imágenes de todas clases, altares, relieves, viacrucis, andas, candeleros, cálices, copones, custodias, misales, rituales, rosarios, medallas, relojes, etc.

Calle Real—FERROL

LA CATALANA

COMPañIA DE SEGUROS CONTRA INCENDIOS
40 AÑOS DE EXISTENCIA

CAPITAL: 30.000.000

Esta Sociedad tiene hecho un contrato con el Ilustrísimo Sr. Obispo de Tuy, de todas las Iglesias y Casas rectorales de la Diócesis.—Representante en Mondoñedo: **JESÚS LOMBARDIA**.

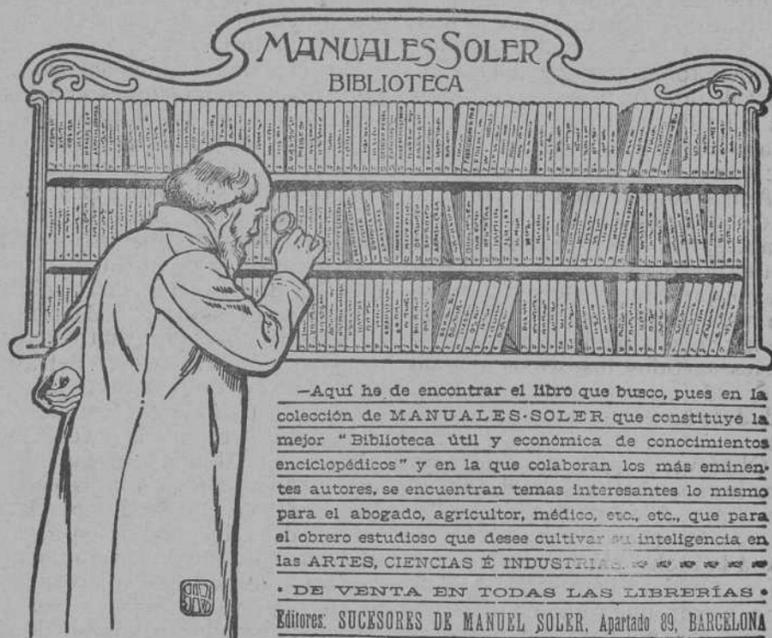
La Unión y el Fénix español

Compañía de seguros contra incendios
y seguros sobre la vida.

Esta gran Compañía Nacional ha satisfecho por siniestros de incendio en 42 años que lleva de existencia la considerable suma de 113,648.867'38 pts.

Agente en Mondoñedo. D. Justo García
22, MARQUES DE RODIL, 22

MANUALES SOLER
BIBLIOTECA



—Aquí he de encontrar el libro que busco, pues en la colección de MANUALES-SOLER que constituye la mejor "Biblioteca útil y económica de conocimientos enciclopédicos" y en la que colaboran los más eminentes autores, se encuentran temas interesantes lo mismo para el abogado, agricultor, médico, etc., etc., que para el obrero estudioso que desee cultivar su inteligencia en las ARTES, CIENCIAS E INDUSTRIAS.

• DE VENTA EN TODAS LAS LIBRERÍAS •
Editores: SUCESORES DE MANUEL SOLER, Apartado 89, BARCELONA

En Mondoñedo: H. MANCEBO.

“ LA VOZ DE MONDOÑEDO ”

Periódico semanal

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España	1'50 pesetas trimestre
Idem	6'00 » año.
Extranjero.	10'00 » .»

Numero suelto: 10 céntimos.

Numero atrasado. 20

Se publica los sábados